

Temas

0. Discusión de los pasajes de Smith y List
1. Lineamientos de monografía
2. Los dos Adam Smith
3. Adam Smith, *Riqueza de las naciones*

Desarrollo

0. Discusión de los pasajes de Smith y List (ver clase anterior)

Se plantearon las preguntas que se podían hacer acerca de los textos: la más general fue sobre las consecuencias económica y políticas del Acta de Navegación.

El meollo del desacuerdo es sobre las consecuencias económicas del Acta. Un planteo que hicieron fue que ambos autores pueden tener puntos de vista diferentes para mirar el bienestar económico: desde punto de vista nacional versus un punto de vista global. Otra diferencia que apuntaron es que List argumenta que esto puede dar ventajas económicas en el tiempo, lo que se liga con las ventajas adquiridas y sus ideas de las industrias infantiles (Smith también cree en ventajas adquiridas, lo que ahora se llama “learning by doing”, pero no presenta este argumento de protección temporaria por razones económicas que luego introduce List).

1. Lineamientos de monografía

Se entregaron los lineamientos. Este año cada grupo va a elegir un pasaje de la *Riqueza de las Naciones* para comparar con otro texto, a elección de Uds. Las diferencias entre los textos pueden ser no sólo las respuestas que se dan, sino en la forma de encarar la respuesta: la comparación de David Ricardo y Adam Smith que hicimos en clase sobre

el tema de ventajas comparativas se relaciona con la distinción de David Galenson entre autores conceptuales y experimentales.

2. Los dos Adam Smith

La *Riqueza de las naciones* analiza en forma específica los intercambios impersonales (tratos del otro lado del mostrador) en mercados basándose en la idea del interés propio. Gran parte de la economía se puede de hecho caracterizar como “cataláctica” o el estudio de los intercambios impersonales, por lo que algunos incluso han propuesto ese nombre para la disciplina.

En cambio, la *Teoría de sentimientos morales*, que vemos después, analiza relaciones personales partiendo de la idea de simpatía, como la llama Smith, que se puede entender como empatía, aunque otros lo interpretan más específicamente como sentimiento por el otros (“fellow feeling”), que puede o no experimentar lo mismo. Este tipo de relaciones personales son importantes en organizaciones: basta pensar que muchas empresas empiezan como emprendimientos familiares. Coase plantea en su “Teoría de la firma” (1937) que las firmas son islas de planeación en medio de mercados, pero recién en los últimos años la economía empezó a estudiar el funcionamiento de organizaciones, no solo de mercados. Etimológicamente la palabra griega que da origen a “economía” remite a administración doméstica, es decir, a la actuación en familias y organizaciones.

La *Teoría de sentimientos morales* ofrece una visión más amplia que el interés propio, donde pueden entrar la benevolencia y la malevolencia, pero eso recién se explora en la literatura más reciente.

3. Adam Smith, *Riqueza de las naciones*,

A. Libro I: aumento poderes productivos del trabajo

División del trabajo (capítulo 1): la especialización hace que el trabajo sea más productivo por la mayor concentración en las tareas, el ahorro tiempo al no saltar de una

cosa a otra y permite el desarrollo de maquinaria especial. El mismo principio se aplica a las ciencias.

El capítulo 2 presenta la división del trabajo como consecuencia del cambio voluntario (como nuestra vida alcanza para hacer pocos amigos, tenemos necesidad de depender de extraños).

El capítulo 3 dice que el grado de la división del trabajo depende del tamaño mercado: los costos de transporte cerca del agua son más bajos, en cambio las partes interiores son mucho más retrasadas.

El capítulo 4 (que no es parte de la lecturas) plantea que es facilitado por el uso de dinero, que evita el problema que presenta el trueque. Como pueden ver, los capítulos 1, 2 y 4 cubren los temas mencionados y agrupados por Platón en *La república*.

El capítulo 7 discute el precio de mercado y precio natural. La remuneración natural [de un factor] es el nivel promedio de salarios y beneficios. El precio *natural* de un bien está dado por la suma del costo de producción natural del trabajo, el capital y la tierra. El precio *de mercado* es el precio efectivo. [Nota: acá Adam Smith contrasta un concepto teórico, el precio natural, con un dato observable, el precio de mercado. Esta situación se repite a menudo en teoría económica, donde las teorías están expresadas en términos de objetos que no son directamente observables, sino que hay que construir proxies para estimarlas. Ejemplos son la inflación, el stock de dinero o el producto agregado de la nación, que son conceptos macroeconómicos].

Si la cantidad traída a mercado es menor a la demanda efectiva, el precio de mercado sube; si es mayor a la demanda efectiva, el precio baja. La oscilación de precios es más fuerte en bienes perecederos. La cantidad traída a mercado se ajusta a la demanda. Si la cantidad traída al mercado excede la demanda efectiva, la renta, los salarios y beneficios bajan en ese mercado.

Los precios gravitan a precio natural: el precio de mercado varía con variaciones de demanda y cantidad ofertada. El precio de mercado es mayor al precio natural por largo tiempo solo si existen secretos de comercio, manufactura o patente de monopolio. El precio de monopolio es el precio más alto, el precio natural o precio de competencia libre es el más bajo. Como este pasaje lo critica luego Cournot, transcribo lo que dice textualmente :

“The price of monopoly is upon every occasion the highest which can be got. The natural price, or the price of free competition, on the contrary, is the lowest which can be taken, not upon every occasion indeed, but for any considerable time together. The one is upon every occasion the highest which can be squeezed out of the buyers, or which, it is supposed, they will consent to give: The other is the lowest which the sellers can commonly afford to take, and at the same time continue their business.”

Un precio de mercado menor al precio natural no es posible por largo tiempo porque las personas retirarían tierra, trabajo o capital en un régimen de libertad perfecta. Sin embargo, regulaciones lo pueden impedir; por ejemplo, cambiar el empleo es sacrilegio en Indostán (por el sistema de castas) o en el antiguo Egipto.

El precio natural varía a su vez con las partes componentes.

Mi observación sobre este capítulo de Adam Smith: se discute el tema de asignación de factores entre mercados, lo que es inherentemente un problema de equilibrio general. Por tanto Adam Smith está discutiendo problemas de equilibrio general.

No sólo eso. Primero, Smith empieza el capítulo discutiendo cómo los precios de factores, que podemos llamar genéricamente w , afectan al precio natural, que podemos llamar p , en cada mercado. Luego discute cómo cambios en la demanda afectan el precio de los factores w en un mercado, es decir, mira la influencia inversa. Esto tiene que incidir a su vez en los precios naturales en otros mercados. Además dice que la variación de los precios de factores afecta al precio natural. Por tanto, este análisis de determinación conjunta de precios de productos y factores es en el fondo un análisis de equilibrio general (genéricamente, w afecta p y p a su vez afecta w). Formalmente, esto se puede mirar con el concepto de equilibrio de Nash, donde las estrategias óptimas dependen unas de otras (son respuestas óptimas mutuas). El primero en mirarlo, en un contexto de equilibrio parcial de un mercado, fue Cournot. Arrow y Debreu usaron la idea de equilibrio de Nash (más específicamente, el teorema del punto fijo) para el demostrar la existencia de equilibrio general.

B. Libro II: capital físico

En el Libro II, las lecturas son la introducción y el capítulo 1. La existencia de stocks incrementa la productividad. Puede haber un stock para consumo actual y un stock de capital para dar una renta. El capital puede ser circulante (dinero, bienes en proceso y terminados) o fijo (máquinas, fábricas, mejoras tierra, habilidades humanas). Las viviendas no son capital, aunque sí son útiles. La seguridad lleva a emplear stock, violencia política de superiores a enterrarlo.

C. Libro III: historia económica

En el libro III, plantea que el más grande comercio es el intercambio entre campo y ciudad. Nadie aplica a esto el absurdo balance de comercio (de mantener superávit). El primer desarrollo fue en la agricultura: uno tiene más información de las actividades cercanas, en lugar de dar crédito a hombres lejanos cuyo carácter no conoce. Luego se desarrollaron las manufacturas. Por último, vino el comercio a larga distancia (más riesgoso). Las políticas públicas de los estados europeos distorsionan esta secuencia natural.

D. Libro IV: teorías de economía política

El mercantilismo

El libro IV trata el mercantilismo en los capítulos 1 a 8.

El capítulo 1 trae un ejemplo irónico de no exportar las ollas y sartenes a cambio de vino, ya que es un bien no durable que desaparece una vez consumido. Caracteriza en ese primer capítulo al mercantilismo por igualar la riqueza con los metales preciosos: partiendo de que un hombre rico tiene mucha plata, esta escuela hace una analogía para aplicarlo a la nación, apuntando luego que el único modo de aumentar los metales preciosos en un país sin minas es vía el superávit de comercio exterior. Esto remite al texto de Mun.

Continúa describiendo al mercantilismo como una política que para disminuir las importaciones usa prohibiciones o aranceles sobre la importación de bienes producidos

domésticamente o de países donde el balance comercial es desfavorable. Para aumentar las exportaciones, usa reintegros, subsidios, acuerdos de comercio para ser nación más favorecida y el establecimiento de colonias.

Su visión de los beneficios del comercio exterior es muy diferente a la de Mun: el beneficio venía de intercambiar bienes nacionales que no tenían demanda interna por otros extranjeros que sí eran de utilidad. Esto se conoce como una teoría del comercio exterior basado en el intercambio de excedentes, que se complementa con su teoría de la división del trabajo (parte de esta especialización puede venir por ventajas productivas naturales). Es decir, apunta que lo central son las ganancias del intercambio, que no tienen nada que ver con el signo del balance comercial.

Además, considera que se podía llegar a reemplazar con ventaja los metales preciosos como medio de intercambio. Agrega que la falta de oro y plata no es fundamental, ya que se puede suplir por el trueque, mejor aún por un sistema de créditos y clearing, o mejor aún por el papel moneda si está bien regulado; en cambio, sin insumos la industria se paraliza, sin comida la gente pasa hambre.

Luego escribe en el capítulo 8, que se agregó en la tercera edición de la *Riqueza de las Naciones*, dos excepciones a estimular exportaciones y frenar importaciones que aparecen en los autores mercantilistas: la de desincentivar la exportación de materias primas e incentivar la importación de materias primas sin procesar. Con este agregado del capítulo 8 del libro IV, se capta mejor la versión mercantilista que aparece en las reglas de von Hörnigk. En este capítulo plantea que en el mercantilismo, en lugar de subordinar la producción al consumo, parece como si la producción, no el consumo, fuera el fin y objetivo de la industria y el comercio.

Por tanto, si bien Adam Smith empieza caracterizando en su libro IV, capítulo 1 al mercantilismo como medios de estímulo de exportaciones (punto 8 de von Hörnigk) y freno a importaciones (puntos 5, 6 y 9), luego agrega en el capítulo 8 la cuestión de no exportar materias primas sin procesar (punto 2) y la de importar materias primas sin procesar (punto 7 de von Hörnigk). El punto 4, por otro lado, es asociado a Smith a las versiones más primitivas de mercantilismo anteriores a Mun.

A esto agrega von Hörnigk dos cuestiones que no tienen nada que ver con el comercio exterior, los puntos 1 y 3, por lo que se ve que es parte de un programa de desarrollo que

enfatisa la necesidad de acción activa del estado para progresar. En eso, no es tanto paternalista, ya que padres quieren que sus hijos crezcan para ser adultos autónomos, sino que es dirigista y trata a los miembros de la sociedad como si fueran menores de edad. List en cambio va a tener un argumento sobre proteger “industrias nacientes”.

Si todos los países aplican las mismas máximas de no exportar materias primas y no importar bienes manufacturados, el comercio exterior se reduce, en el límite, a nada. De hecho, algo de eso ocurrió en la década de 1930, cuando se pasó de libre comercio al comercio ultraregulado y bilateral entre naciones. Se puede pensar como una situación donde el comercio internacional no se ve como algo de suma positiva sino de suma cero (es decir , una vuelta a las posiciones presmithianas).

Sin embargo, la tradición mercantilista es importante por otra cuestión, más allá de sus recetas económicas: es importante por sus planteos de países en competencia que no siempre comercian entre sí, sino que pueden entrar en conflictos armados. Este es un aspecto que luego van a rescatar los autores nacionalistas, al plantear cómo una economía fuerte es importante para defender un país contra sus enemigos.

La fisiocracia

Discutimos antes los puntos de vista de Adam Smith sobre el mercantilismo, que ocupan los capítulos 1 a 8 de este libro. El último capítulo, el 9, está dedicado a la fisiocracia. Los presenta como críticos de mercantilismo, en especial de Colbert que prohibió exportación de maíz, que se sumó a restricciones de comerciar entre provincias francesas y a impuestos excesivos sobre la agricultura.

Destacan los fisiócratas a la renta de la tierra como lo que genera un excedente (por tanto, no computan los ingresos que permiten consumir a los trabajadores como parte del excedente).

A diferencia de ellos, Smith no sólo cree que agricultura crea un excedente, sino también el comercio y manufacturas, aunque deja de lado otros servicios (en este le queda un rastro del espejismo de la durabilidad que tanto critica en los mercantilistas). Así, corrige la fórmula fisiocrática para decir que no es que el consumo de los artesanos, trabajadores manufactureros y comerciantes sea igual al valor de lo que producen, sino

que el ingreso de esta clase es igual al valor de lo que produce. Estos ingresos a su vez se pueden usar tanto para el consumo como para la inversión. En este sentido, estos ingresos de las manufacturas y del comercio no se diferencian de los ingresos generados en la agricultura. En la agricultura, hay que computar los beneficios y salarios, no sólo las rentas agrícolas como parte del excedente.

En este pasaje, tengan en cuenta que utiliza riqueza para referirse a un stock (la riqueza como bienes de capital) que se acrecienta con la inversión.

Defiende la noción fisiocrática de “laissez faire, laissez passer”, ya que considera que tanto perjudicar la agricultura (como hicieron Colbert y los mercantilistas), como el comercio y la industria (menciona en este caso a China, India, así como las antiguas Grecia y Roma) son contraproducentes. Los recursos se tienen que dirigir a cada sector libremente, en lugar de que el capital sea artificialmente estimulado hacia cierto sector, o impedido de ir a cierto sector, ya que esto reduce el valor real del producto anual de la tierra y el trabajo. Este es el sistema de libertad natural: las tareas del soberano son otras: defensa, justicia, y bienes públicos, y no ocuparse de quehaceres para los cuáles no está capacitado y no tiene información, como saber en qué sector es más provechoso y es más útil invertir el capital.

E. Libro V: economía del sector público

Nos vamos a concentrar en el capítulo 1, partes 1 (gastos de defensa) y 2 (gastos de justicia). Dejamos fuera la parte 3 (bienes públicos e instituciones públicas).

A. Gastos de defensa

Defensa: el primer deber del soberano es proteger sociedad de invasión externa. Para la defensa, hay que contar con una fuerza militar. [Adam Smith no habla de hacer la guerra, sino de defenderse: no es uno de los portavoces del imperialismo británico].

En las sociedades más primitivas de cazadores, más avanzadas de pastores, todos son guerreros. Sus pasatiempos son imágenes de la guerra. En las sociedades de agricultores,

las ocupaciones rudas los preparaban para la guerra, pero las campañas eran en el tiempo entre siembra y cosecha.

En su origen, la educación tenía un fin bélico: gimnasios en Grecia por entrenamiento militar, ídem en Roma en el Campo de Marte.

En el estado avanzado de sociedad, por el progreso de las manufacturas, si los artífices no trabajan, no tienen ingresos. Además, las largas campañas llevan a la necesidad de tropas pagas (primero mercenarios). Surge la especialización en la guerra, como en otras profesiones. Ser soldado es la más noble de las artes.

Una nación industriosa es la más probable de ser atacada, mientras que los hábitos naturales del pueblo los hacen incapaces de defenderse. Por eso hace falta un ejército profesional, que se impone a una milicia.

La tecnología da ahora ventaja a las naciones civilizadas: algo tan destructivo como la invención armas de fuego sin embargo favoreció la civilización.

B. Gastos de justicia

Justicia: el segundo deber del soberano es defender, en la medida de lo posible, a cada ciudadano de la opresión de otros miembros de sociedad.

En las sociedades de cazadores, casi no hay magistraturas, ya que matar, herir o difamar a otro no reporta beneficios propios [por lo menos materiales, podríamos agregar nosotros a la observación de Smith]. Es diferente con la injusticia a propiedad: el beneficio del que daña a menudo es igual a pérdida del dañado.

La envidia, la malicia o el resentimiento son pasiones que pueden llevar a dañar a otro en su persona o reputación, pero esto es una influencia solo ocasional incluso en los peores hombres. En cambio, la avaricia y ambición en los ricos, el odio al trabajo y el amor a disfrute presente en pobres, lleva a invadir propiedad con influencia mucho más universal. Por eso, la adquisición de propiedad requiere protección magistrados y establecimiento del gobierno civil.

El gobierno supone subordinación: la superioridad personal es un criterio discutible. Por eso se han seguido como criterios la edad, la fortuna, o el nacimiento. Las principales causas que establecen autoridad y subordinación son nacimiento y fortuna, con plena

fuerza en naciones de pastores. Con las sociedades de pastores surge la desigualdad de fortuna, y el gobierno para defender a ricos de pobres. [Observaciones: (i) esto parece casi una teoría marxista del estado, quien seguramente se inspiró en Adam Smith. La diferencia es que Smith consideraba esto como positivo, ya que posibilita que funcionen los mercados y el intercambio; (ii) Smith no menciona las elecciones como una manera de establecer gobierno, lo que es particularmente llamativo dado que en el siglo XVIII ya gobernaba el Parlamento, aunque el jefe de estado nominal seguía siendo el rey].

Si soberano es juez y parte, la justicia es imposible. Con el tiempo surgió la delegación de la justicia. La justicia al principio fue fuente recursos, por tanto los fallos eran en proporción a regalos que cada uno llevaba. Con el paso del estado patrimonial (basado en rentas de las tierras del soberano y tributos de sus vasallos) a los estados que cobran impuestos para sostener gastos crecientes de defensa, surgen los salarios para jueces.

La justicia nunca es administrada gratis: el mayor gasto es el pago a abogados y fiscales. Se hace mejor la tarea de justicia si la remuneración es por efectivamente hacerlo y en proporción a la diligencia demostrada. La competencia entre cortes en Inglaterra lleva a constitución admirable de la justicia.

Separación del poder judicial del ejecutivo surge de división del trabajo: cuando unidos, la justicia es sacrificada a la política. Justicia imparcial lleva a libertad y seguridad individuos: no sólo se necesita que esté separada del ejecutivo, sino que sea lo más independiente posible, no pasible remoción por capricho del ejecutivo.